

## ¿Son los jóvenes españoles diferentes? Comparación de algunos valores de los jóvenes españoles con los de los jóvenes europeos

Javier Elzo. Catedrático emérito, Universidad de Deusto

Para saber cómo piensan los jóvenes españoles y poder establecer una comparación de valores con los jóvenes europeos, en los últimos años se han llevado a cabo varios estudios que permiten analizar dichos valores basados en comportamientos, aspiraciones y sentimientos concretos, claves para conocer un grupo social. La puesta en común de estos datos permite extraer conclusiones significativas acerca de los jóvenes españoles y sus coetáneos europeos como, por ejemplo, su mayor permisividad frente a comportamientos privados o la decantación general por el localismo frente al universalismo.

De entrada, quiero llamar la atención acerca del subtítulo, ya que resulta imposible en el marco de estas páginas responder de forma completa, menos aún exhaustiva, a una comparación entre la juventud española y la del conjunto europeo. De ahí que haya subtulado este artículo «comparación de algunos valores». Me limito a cuatro puntos sobre los que hay documentación comparable. Éstos son la justificación de comportamientos que algunos denominan los valores morales; los valores finalistas o las prioridades vitales; la tolerancia hacia lo diferente, máxime si corre el riesgo de estar estigmatizado, y los sentimientos de pertenencia a diferentes enclaves territoriales.

Siempre procederemos de la misma manera. Comenzaremos por una presentación de los valores de los jóvenes españoles basado en el último estudio publicado<sup>1</sup> en el que nosotros mismos hemos participado para, a continuación —esta vez según diferentes encuestas europeas, de forma particular las del *European Values Study*, cuya administración en España el año 2000 y el 2008 hemos codirigido nosotros—, comparar los datos de los jóvenes españoles con los de sus coetáneos europeos. Desgraciadamente, todavía no podemos publicar los datos del estudio de 2008.

### La justificación de comportamientos

En líneas generales, cabe decir que los comportamientos relacionados con la vida privada y las relaciones

de proximidad —con la excepción de la violencia de género—, son los que en mayor grado reciben la justificación y aceptación de los jóvenes españoles. En la vida privada, en las relaciones de proximidad donde juegue el afecto (divorcio; relaciones de pareja; adopción de niños, también por homosexuales), no debe haber normas externas a los individuos. Son normas privadas y como tal deben quedar.

En el extremo opuesto, entre los comportamientos menos justificados, es decir, los que mayor rechazo suscitan en los jóvenes, encontramos en primer lugar los comportamientos violentos (terrorismo y violencia de género, destrozos en la calle, pena de muerte) así como, en líneas generales, los comportamientos relacionados con la ética civil y la moral pública (aceptar un soborno, no informar de desperfectos causados a un coche aparcado, engañar en el pago de impuestos, hacer ruido impidiendo descansar a los vecinos, etc.)

El análisis evolutivo nos muestra que en la juventud española la permisividad, la tolerancia normativa y la justificación de determinadas prácticas son mucho mayores en 2005 que en 1984. Los valores éticos se han liberalizado. Los comportamientos individuales y proxémicos aumentan los niveles de justificación, mientras que sucede lo contrario en los comportamientos de carácter más global, o con consecuencias más colectivas. Los jóvenes españoles se caracterizan por ser de los más permisivos, en comparación con sus coetáneos europeos, aunque son más estrictos que ellos en la justificación de la pena de muerte.

1. Pedro González Blasco (dir.), *Jóvenes españoles 2005*, Madrid, Fundación Santa María/Editorial SM, 2006.

**Tabla 1**  
**Porcentajes de jóvenes de diversos países europeos que están «más bien de acuerdo» con las siguientes prácticas**

	Unión Europea	España	Alemania	Francia	Italia	Países Bajos	Suecia	Gran Bretaña
Eutanasia	54	67	57	44	42	80	64	52
Penal de muerte	27	19	30	25	26	22	21	36
Adopción de niños por homosexuales	41	54	46	43	20	62	41	43
Relaciones sexuales antes del matrimonio	88	95	89	89	87	92	91	77
Clonación	12	19	10	8	16	11	12	10
Número	9.760	601	1.265	602	596	749	604	597

Fuente: Eurobarómetro especial de jóvenes 55.1, agosto 2001.

Para comprobarlo, traemos aquí los resultados de una encuesta de ámbito europeo. En el Eurobarómetro 55.1 de agosto de 2001 (Eurobaromètre 55.1 en la web)<sup>2</sup> se planteó una cuestión similar a la que aquí tratamos, aunque con una formulación diferente. Se preguntó a los jóvenes si sus coetáneos (de 15 a 24 años), según su opinión, estaban «más bien de acuerdo» o «más bien en desacuerdo» con una serie de comportamientos. El interés reside en comparar la juventud española con la europea, según cuestiones formuladas de la misma manera en el Eurobarómetro. Mostramos en la tabla 1 algunos resultados significativos de varios países y la media del total europeo.

Los jóvenes españoles, con la significativa excepción de la pena de muerte, son más permisivos en todos los comportamientos considerados que los de la media de la juventud europea (en la Europa

de los 15 del año 2001). En algunas cuestiones como las relaciones sexuales antes del matrimonio y la clonación<sup>3</sup> son, incluso, los más permisivos entre los jóvenes de todos los países que hemos retenido. En la eutanasia y la adopción de niños por homosexuales, los jóvenes españoles vienen inmediatamente después de los holandeses que destacan, en ambos casos, por ser los más liberales.

Ciertamente estos datos, cuando se analizan en el tiempo y el espacio europeos de los últimos 25 años, hay que inscribirlos dentro del fenómeno de la individualización. Jan Kerkhofs, en el Forum Deusto, con motivo de la presentación del estudio *España 2000, entre el localismo y la globalidad*,<sup>4</sup> señalaba precisamente que a lo largo de toda Europa y a través de «nuestras encuestas [del *European Values Study*] de 1981, 1990 y 1999-2000, se revelan unas tendencias de las que participan casi todos los

2. El conjunto poblacional entrevistado fue de 9.760 jóvenes en edades comprendidas entre los 15 y los 24 años de los 15 países que conformaban en el año 2000 la Unión Europea, desglosando Alemania del Oeste y Alemania del Este y con una muestra específica para el Ulster. El tamaño de la muestra en cada país rondaba las 600 entrevistas excepto en Luxemburgo, que fue de 202, y en el Ulster de 196. En España la muestra fue de 601 jóvenes y el trabajo de campo se llevó a cabo entre el 17 de abril de 2000 y el 12 de mayo de 2000 por el INRA europeo en su red española.

3. Pero el ítem era más *light*. Nosotros, en el presente estudio, hemos preguntado por la «clonación de personas». En el Eurobarómetro 55.1 el ítem decía así: «La clonación, esto es, la reproducción de seres vivos idénticos a partir de una sola célula».

4. Francisco Andrés Orizo y Javier Elzo (dirs.), *España 2000, entre el localismo y la globalidad. La Encuesta Europea de Valores en su tercera aplicación, 1981-1999*, Madrid, Universidad de Deusto/Ediciones SM, 2000.

países. Nombraré, en primer lugar, la individualización progresiva y a continuación lo que se denomina, con razón o sin ella, la secularización, cada día más generalizada».<sup>5</sup>

## Los valores finalistas: las prioridades vitales

Los jóvenes priorizan y valoran como objetivo en sus vidas, por encima de todo, lo cotidiano, lo cercano, esto es, la familia y los amigos, dando por supuesta la salud. En último lugar se encuentra todo aquello relacionado con lo holístico, lo ideológico, es decir, la política y la religión. En medio, y por este orden, se sitúan el trabajo, el dinero, el tiempo libre, la dignidad moral, la vida sexual y los estudios para tener una buena formación y competencia profesional.

La evolución de la importancia de los valores finalistas en los jóvenes españoles en los últimos años, muestra que una buena relación familiar, unos buenos amigos (no simplemente compañeros), sin olvidar la salud, conforman la tríada básica, el sustrato desde donde edificar su universo simbólico. Hay que leer estos tres valores desde una doble perspectiva: individualista (pretendidamente autónoma) y en relación con la búsqueda de bienestar y seguridad emocional. A fin de cuentas, denotan una situación de inestabilidad, inseguridad e incertidumbre personal y apelan a la amistad, la gratuidad, y a la relación íntima y profunda con otra persona como grandes querencias de su vida, como sus primeros y principales objetivos vitales.

En la tabla 2, confeccionada con el banco de datos de la Universidad de Deusto con los diferentes estudios llevados a cabo por los grupos europeo y mundial de estudio de los valores, queremos contextualizar las prioridades de los jóvenes españoles respecto a las de sus coetáneos europeos.

Como se puede comprobar, los jóvenes españoles siguen la media europea con ligeras variantes. Los

amigos son menos importantes, como en Italia, pensamos que debido al peso de la familia, todavía mayor que el que denotan las cifras de la tabla —no hay que olvidar que los datos son de los años 1999 y 2000. Nuestra hipótesis a la hora de interpretar estas cifras se basa en el hecho de que, en lo que va de siglo, entre los adolescentes españoles el peso de la familia en su socialización ha descendido en detrimento del grupo de amigos y de los medios de comunicación, particularmente de aquéllos dirigidos a ellos. Según datos de nuestro estudio, el 63% de los jóvenes españoles dicen que los amigos son «muy importantes» en sus vidas. De este modo, se sitúan en los valores medios europeos con cinco o seis años de «retraso». Mi hipótesis se basa en la rápida y fulminante evolución de la estructura familiar en España durante estos últimos 10 años.

La comparación con Italia es interesante por más de un motivo. En Italia, el peso y la aceptación de la Iglesia católica son muy superiores respecto a España, donde la importancia de la religión, particularmente en su dimensión institucionalizada, se sitúa al nivel de los países más secularizados de Europa. Por otro lado, hemos plasmado en la tabla los datos de Turquía y Dinamarca como contraste. Las cifras, sobre todo las turcas, se comentan solas.

## La tolerancia vecinal

En la tabla 3 presentamos la evolución de la tolerancia vecinal de los jóvenes españoles, controlada siguiendo muy parcialmente el indicador propuesto por Bogardus en 1928.<sup>6</sup> Es a todas luces evidente que los jóvenes de 2005 son más intolerantes que los de años anteriores. Con la insignificante excepción del descenso en un solo punto porcentual en la tolerancia a miembros de ETA, que así y todo continúa siendo el colectivo más rechazado, hay más jóvenes españoles que rechazan a todos los demás colectivos cuando se les pregunta a quién «no les gustaría tener

5. Jan Kerkhofs, «Tendances rélévées par les Enquêtes de l'European Values Study et perspectives d'avenir», en José Chamizo de la Rubia y Kofi Yamgnane (coords.), *Movimientos de personas e ideas y multiculturalidad*, vol. 1, Bilbao, Universidad de Deusto, 2003, p. 266.

6. Llamamos la atención sobre el hecho de que, a efectos comparativos con otros estudios, hemos limitado la tabla a los jóvenes que tienen edades comprendidas entre los 18 y los 24 años.

Tabla 2

**Importancia que conceden en sus vidas los jóvenes de 15 a 29 años de varios países europeos a diferentes cuestiones (en porcentajes de los que han respondido que es «muy importante» en sus vidas la dimensión propuesta)**

	España	Bélgica	Dinamarca	Francia	Alemania	Grecia	Italia	Gran Bretaña	Turquía
Familia	76	86	80	83	65	78	86	87	97
Amigos	50	63	69	61	58	54	51	67	73
Tiempo libre	46	44	46	46	44	53	42	54	47
Política	5	6	5	6	5	8	7	3	16
Trabajo	59	59	38	69	43	57	57	44	78
Religión	7	11	6	6	8	25	20	9	78

Fuente: elaboración del autor, a partir de *European Values Study*, *World Values Study* y del banco de datos de la Universidad de Deusto. Encuesta del año 2000.

como vecinos». El caso más llamativo es el aumento en el rechazo vecinal a los inmigrantes, que pasa del 1% de jóvenes que no los querían como vecinos el año 1981 al 12% el año 2005: 11 puntos porcentuales, los mismos que hacia los punkies y gitanos, pero en estos casos partíamos del 24% y 18% de rechazo vecinal respectivamente en el año 1994, cuando se los incluyó por primera vez en el cuestionario.

Nótese también que gran parte de la intolerancia hacia grupos concretos (neonazis, drogadictos, punkies, personas con antecedentes penales e inmigrantes) se produce en los últimos cinco años. Sí, algo ha pasado en la juventud española, mejor dicho, en la sociedad española, en estos últimos años: se ha hecho más apocada.

Sin embargo, el ranking de colectivos menos deseados como vecinos apenas se ha movido, y la tabla 3 lo muestra elocuentemente: etarras y neonazis se sitúan en primer lugar y casi a la par en el año 2005. Gente de otras razas e inmigrantes se sitúan en último lugar, aunque los musulmanes radicales (ítem que introdujimos por primera vez en este estudio) aparecen inmediatamente después de los etarras y neonazis.

Si comparamos los niveles de tolerancia vecinal de los jóvenes españoles (16 a 29 años) con los de

varios países europeos podemos deducir, en líneas generales, que los jóvenes españoles son algo más tolerantes que los europeos, como ya es sabido por varios estudios.

## Los sentimientos de pertenencia

Estamos plenamente de acuerdo con Pere Vilanova cuando afirma que el «tema de las lealtades múltiples del individuo, en términos de valores a los que éste se adhiere y que motivan su acción o sus actuaciones individuales o colectivas en nuestras sociedades fragmentadas y globalizadas, tendrá cada vez mayor importancia». <sup>7</sup> Vivimos tiempos de pertenencias múltiples y globalización en que las identidades de proximidad no han desaparecido, bien al contrario, se han hecho múltiples. Este proceso se ha llevado a cabo no sin dificultades, como han mostrado los rechazos de Francia y los Países Bajos al proyecto de Constitución europea durante el primer semestre de 2005, y el de Irlanda al proyecto presentado posteriormente.

Pretendemos controlar la cuestión de los sentimientos de pertenencia múltiples en nuestras encuestas sobre los jóvenes mediante una cuestión

7. Manuel Castells y Narcís Serra (eds.), *Guerra y paz en el siglo XXI. Una perspectiva europea*, Barcelona, Tusquets, 2003, p. 21.

Tabla 3

## Evolución (1981-2005) de la tolerancia vecinal: personas que los jóvenes entre 18 y 24 años no quisieran tener como vecinos (en porcentajes descendentes)

	1981	1990	1994	1999	2005	2005 (-) Más lejano
Miembros de ETA	-	-	-	83	82	-1
Neonazis y gente de extrema derecha	-	-	68	70	80	+ 12
Skinheads	-	-	61	66	69	+ 8
Musulmanes radicales	-	-	-	-	69	-
Drogadictos	-	49	42	43	52	+ 3
Gente dada a la bebida	31	34	23	30	35	+ 4
Punkies, okupas	-	-	24	21	35	+ 11
Gitanos	-	-	18	18	29	+ 11
Personas con antecedentes penales	25	22	11	14	25	=
Inmigrantes*	1	5	2	4	12	+ 11
Gente de otras razas	6	5	2	4	8	+ 2
Personas con sida	-	25	9	7	-	-

\*Hasta 1999, trabajadores inmigrantes/extranjeros.

que proviene de la *Encuesta Europea de Valores*. Veamos, en primer lugar, la evolución de los sentimientos de pertenencia en la juventud española de estos últimos 25 años. Quizá valga la pena traer aquí la formulación exacta de la pregunta, que dice así: «¿A cuál de estas agrupaciones geográficas dirías que perteneces, ante todo?»

Hasta el año 1999 inclusive, los jóvenes españoles se decían, en primer lugar, pertenecientes a la localidad, pueblo o ciudad en que vivían. En segundo lugar, se decían españoles; en tercer lugar, pertenecientes a su comunidad autónoma respectiva; en cuarto lugar, ciudadanos del mundo entero y, en quinto lugar, europeos. En 2005, el ranking sufrió una variación en los puestos segundo y tercero, que se sitúan prácticamente a la par: los jóvenes se sentían tan españoles como pertenecientes a la comunidad autónoma de residencia. El análisis de los resultados, en su conjunto, nos muestra que, aun con fluctuaciones, luego no de forma lineal, la juventud se ha hecho más localista en estos 25 años en el

sentido más literal del término: perteneciente a la localidad, pueblo o ciudad en la que vive. También ha aumentado su sentimiento de pertenencia a su autonomía, pero en menor grado. Este creciente sentimiento localista se hace en detrimento, en primer lugar, del sentimiento de pertenencia al Estado, al país en su conjunto, a España en definitiva, y en segundo lugar, a la pertenencia al «mundo entero». El sentimiento de pertenencia a Europa se mantiene en valores similares, ligeramente al alza.

Esta decantación por el localismo frente al universalismo y a la pertenencia a España no es solamente una cuestión de jóvenes, sino que también se observa en el conjunto de la población española. Todo ello significa que, una vez más, los jóvenes evolucionan conforme lo hace el conjunto poblacional.

Además, este fenómeno no es solamente un fenómeno español, aunque quizá con el Estado de las autonomías se ha acentuado un poco. Basta ver lo que sucede en Europa, que lleva a la estudiosa Céline Belot<sup>8</sup> a adoptar la expresión «repliegue identitario»

8. Céline Belot, «Du local au mondial : les espaces d'appartenance des jeunes européens», en Olivier Galland y Bernard Roudet (dirs.), *Les jeunes Européens et leurs valeurs. Europe occidentale, Europe centrale et orientale*, París, La Découverte, 2005, p. 200.

Tabla 4

**Evolución de los sentimientos de pertenencia en nueve países europeos entre 1981 y 1999 en el conjunto poblacional y en los jóvenes**

	1981		1990		1999	
	Todos	Jóvenes	Todos	Jóvenes	Todos	Jóvenes
Localidad, pueblo o ciudad en que vive	43	39	41	36	49	47
Región o comunidad autónoma	15	17	18	18	17	18
El país en su conjunto (Francia)	28	26	27	25	24	22
Europa	4	4	5	7	3	4
El mundo entero	9	15	10	14	7	10

Fuente: Céline Belot, a partir de las encuestas europeas de valores. Los países retenidos son Francia, Reino Unido, Alemania (solamente del Oeste para 1981 y 1990), Italia, Países Bajos, Dinamarca, Bélgica, Irlanda y España.

hacia lo local para explicar el fenómeno, especialmente en los jóvenes. En la tabla 4 ofrecemos datos agrupados referidos a nueve países de la Unión Europea, España incluida, sobre la evolución de los sentimientos de pertenencia, distinguiendo entre jóvenes y conjunto poblacional, entre 1981 y 1999.

Digamos, en primer lugar, que los jóvenes europeos muestran un ranking de sentimientos de pertenencia similares a los de los adultos, lo que muestra, una vez más, que no hay hueco generacional —más allá del modo de divertirse, pero aquí la

edad, la capacidad corporal para aguantar la noche y la ausencia de grandes responsabilidades diurnas lo explican en gran manera.

Parece evidente que en Europa, en la Europa de la globalización, lo que prima es lo local, con ligeras fluctuaciones en los 20 años considerados. El dato es quizás algo relevante en los jóvenes. Y ello en detrimento de los sentimientos de pertenencia «al mundo entero» y al propio país. Para terminar señalemos también que, en Europa, el sentimiento de ser europeo no despega. Ni en los adultos, ni en los jóvenes.

## La cooperación báltico-mediterránea es cada vez más importante. Entrevista con Tuomo Melasuo y Katarina Runesson

**Esa Aallas.** Periodista y escritor

Cuando Finlandia y Suecia se convirtieron en nuevos miembros de la Unión Europea en 1995, la cooperación y el diálogo políticos entre los países nórdicos y la región mediterránea se incrementaron rápidamente. Esa Aallas ha realizado dos entrevistas a personalidades del norte de Europa que refuerzan la necesidad de la cooperación euromediterránea. Según el profesor finlandés Tuomo Melasuo, la importancia creciente de los mares es un tema común: por ejemplo, ¿cómo resolver las cuestiones de política medioambiental y energética en las áreas marítimas? Asimismo, durante la presidencia sueca, en el segundo semestre de 2009, se presentará ante la Unión Europea la nueva Estrategia del Mar Báltico. La inmigración moderna proporciona un vínculo con el Mediterráneo, afirma Katarina Runesson, coordinadora internacional de los museos nacionales de la Cultura Mundial de Gotemburgo, Suecia. Con respeto a la diversidad interna y el diálogo intercultural, sobre todo luterano pero también laico, los países nórdicos democráticos afrontan nuevos desafíos, como la visibilidad del islam.